

Jesús y el Reino de Dios: “Tienen que nacer de nuevo”

Escrito por Carlos Scott

Viernes, 17 de Enero de 2014 00:00



([CARLOS SCOTT](#) , 17/01/2014) |

Jesús y el Reino de Dios: “Tienen que nacer de nuevo” Jn 3: 1-13, 7:45-53, 19:38-42

En este pasaje bíblico nos encontramos con Nicodemo. Era una persona importante en Jerusalén y seguramente pertenecía al concilio político - religioso del pueblo judío. Como maestro estaba en la línea farisea y quizás un poco alejado de los miembros del sanedrín que dirigían el templo.

No sabemos si Nicodemo estaba buscando un aliado en la persona de Jesús. “Los fariseos veían a los sumos sacerdotes del Templo como corruptos. Mientras que los fariseos buscaban reformar la práctica religiosa de la gente, los dirigentes del Templo estaban contentos con el espacio que los Romanos les habían dado y seguramente ganaban relativamente bien”

[\[1\]](#)

Jesús y el Reino de Dios: “Tienen que nacer de nuevo”

Escrito por Carlos Scott

Viernes, 17 de Enero de 2014 00:00

Es posible que Nicodemo tuviera una fe incipiente siendo receptivo por las señales que Jesús hacía (Jn 2:23) y por lo que dijo en el Templo (Jn 2:18-19).

Pero también,

tendría cuidado de identificarse con alguien que podría ser catalogado como enemigo de la clase religiosa

Nicodemo fue de noche a visitar a Jesús

(Jn 3:2)

Nicodemo le expresó a Jesús que lo reconocía como “un maestro que ha venido de parte de Dios, porque nadie podría hacer las señales que tú haces si Dios no estuviera con él”

halagado con tal reconocimiento pero

le dijo:

“De veras te aseguro que

quien no nazca de nuevo no puede ver el

Reino de Dios

”

(Jn 3:3)

¿Por qué el Señor lo recibió de esta manera? Nicodemo basaba su afirmación sobre las señales que hacía. La escritura dice que “Jesús no se fiaba de los que creían en él por las señales, porque conocía el interior del ser humano”

(Jn 2:23-25)

[\[2\]](#)

. Nicodemo

no podía avanzar con solo el hecho de reconocer señales o bien basarse en lo bueno que hacen otros, ya sean instituciones o personas. Este no era el punto.

El tema central es que tenía que comenzar de nuevo y volver al inicio.

Si Jesús iba a compartir con Nicodemo el verdadero significado de su venida entonces tenía que romper sus esquemas y el marco de referencia de aquel. No podía avanzar hacia Jesús con su posición social y conocimiento.

Nicodemo tenía que eliminar su manera de ver las cosas. *Implicaba ir al Señor con una actitud de humildad: y reconocer que nuestros marcos referenciales (trasfondo, experiencia, tradición y vivencia) no son suficientes.*

Nuestro trasfondo cualquiera que sea no garantiza que vivimos en una correcta relación con Dios y con nuestro prójimo. Jesús nos vuelve a decir: “Tienen que nacer de nuevo” (Jn 3:7).

Jesús y el Reino de Dios: “Tienen que nacer de nuevo”

Escrito por Carlos Scott
Viernes, 17 de Enero de 2014 00:00

Su identidad como judío y fariseo fue cuestionada. Es necesario recordar que los fariseos constituían un grupo religioso que la mayoría de los judíos admiraba. **Jesús nos confronta con nuestra identidad, quien realmente soy y que pretendo.** **Nos habla de la importancia de ver el Reino de Dios.**

El evangelio de Juan nos presenta a un Jesucristo que nos desafía. **Si alguien no cree lo confronta a ver la presencia de Dios en lo que hace y dice (Jn 1:50)**

¿Por qué Jesús procede así? Porque somos pecadores y es por eso que el Reino de Dios no puede venir como algo más para agregar. **No es adicionar algo a la vida.** Surge como confrontación y desafío. Si queremos entrar en el Reino no podemos dar un paso más en la vida como la hemos llevado.

Jesús busca una transformación que va más allá de ser religioso o de asistir a los cultos. Es una invitación a ir al principio, comenzar de nuevo, un proceso de crecimiento y transformación.

Es nacer de nuevo, “desde arriba” o “de lo alto”. Es nacer del Espíritu.

Nicodemo estaba respondiendo como lo hacían las autoridades del Templo y tomó las palabras de Jesús de manera literal. Tenía la oportunidad de entender bien lo que Jesús había dicho, pero escogió hacerse el tonto.

Jesús tuvo paciencia y le hizo un planteamiento más directo:

“quien no nazca de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”

(Jn 3:5).

Un maestro como Nicodemo debía reconocer en estas palabras una referencia al profeta Ezequiel qu en su descripción de la salvación hablo de la necesidad de ser transformado: “Los rociaré con agua pura, y quedarán purificados. Los limpiaré de todas sus impurezas e idolatrías. Les daré un nuevo corazón, y les infundiré un espíritu nuevo; les quitaré ese corazón de piedra que ahora tienen, y les pondré un corazón de carne. Infundiré mi Espíritu en ustedes, y hare que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes” (Ez 36:25-27)

Nacer del Espíritu representa el poder divino. “El ser humano tiene que pasar por una transformación que uno mismo es incapaz de lograr y que debe venir como don de Dios. **Esta fuera de nuestro poder y control”**

☞ . Jesús hablo del Espíritu como el viento (Jn 3:8) y ambos están fuera del poder humano: van donde quieren sin poder entender desde donde se mueven o a donde van.

Nicodemo había comenzado la conversación con una pretensión de control: diciendo “sabemos” y tenía que ser cambiado en cuanto a su concepto de pertenecer a los entendidos: para recibir la nueva vida de Jesús.

Escrito por Carlos Scott
Viernes, 17 de Enero de 2014 00:00

renunciar a nuestras pretensiones y dejar que Jesús nos salve.

La venida de Jesucristo sigue generando una crisis en el mundo de hoy. La crisis es esta: hay que definirse. El nuevo nacimiento viene de lo alto o desde arriba pero sucede aquí en la tierra. Si Nicodemo quería entrar a la vida celestial tenía que arreglar sus cuentas aquí y ahora. La necesidad de nacer de nuevo o volver a cero en la vida es la necesidad de responder hoy (Jn 3:16-21)

En estas escenas hay un llamado de Jesús para todas las autoridades religiosas. El evangelista Juan al comentar la purificación del templo (Jn 2:13-25) y luego lo sucedido con Nicodemo pone de relieve lo que está en juego. Nicodemo representaba a toda una clase dirigente. Pero también nos representa a todos nosotros porque el corazón del hombre traspasa toda clase social y es el mismo corazón.

Jesús también invita a su iglesia a ver el Reino de Dios. Si alguien cree también lo sigue confrontando y desafiando. (Jn 4:48). Nos invita a iniciar un proceso (Jn 4:46-54).

Nicodemo en los tiempos que escribe Juan también podría representar "a los cristianos de trasfondo judío quienes en el tiempo de Juan querían mantener secreta su fe en Jesús... para no entrar en problemas con los demás judíos de la sinagoga". Según esta perspectiva, la referencia al agua en Jn 3:5 "quien no nazca de agua" tiene que ver con el bautismo cristiano: es un llamado a los contemporáneos de Juan a declararse públicamente por la causa de Jesús.

arriesgando su expulsión de la sinagoga²

Nosotros empezamos a salir de la oscuridad para encontrarnos con la luz y aparece más adelante entendiéndose a favor de Jesús (Jn 7:30-31). Los dirigentes querían arrestar a Jesús y amenazaban al pueblo (Jn 7:32, 45-48). Las autoridades pretendían realizar un proceso legal en su contra. Nosotros aparece en defensa de Jesús y abre una grieta en la estructura del poder.

Los que tienen que ser pastores de Israel y buscar el bien de la gente hacen lo oportuno. No pierden sus vidas y oportunidades al servicio de los otros necesitados. Su posición es para pastorear, distinguir y enseñar a la gente (Jn 7:48). Ellos buscan su propia gloria (Jn 5:41, 7:18). "La contradicción entre la actitud de las autoridades y la de Jesús no puede ser más radical: visto lo que como medio de promoción propia es lo oportuno a veces como servicio de amor a los demás" [\[1\]](#)

Jesús y el Reino de Dios: “Tienen que nacer de nuevo”

Escrito por Carlos Scott

Viernes, 17 de Enero de 2014 00:00

Jesús y el Reino de Dios: “Tienen que nacer de nuevo”

Escrito por Carlos Scott
Viernes, 17 de Enero de 2014 00:00
